

El conjunto de los abrigos pintados de la partida de Litonares (Os Litonars), Asque-Colungo (municipio de Colungo, Huesca)

A Vicente Baldellou in memoriam

Pedro Ayuso* - M.^a José Calvo** - Albert Painaud***

RESUMEN

En la orilla izquierda del río Vero y al sur de un gran escarpe calizo, el Garganchón, las cavidades con pinturas rupestres de Litonares se encuentran en unas gradas rocosas, a ambos lados de un barranco vertical. Entre 1980, cuando se descubrieron las primeras representaciones pintadas levantinas, y 1986 las prospecciones permitieron encontrar hasta ocho abrigos con restos pictóricos en diversas tonalidades de rojo, y en una gruta, Cueva Negra, restos arqueológicos prehistóricos. En dos abrigos se pueden distinguir cérvidos y representaciones humanas de estilo levantino. En cinco cavidades aparecen figuras y restos de pinturas esquemáticas; finalmente, antropomorfos y signos dibujados con un lápiz de ocre se distinguen en la Ereta de Litonares.

Palabras claves: Neolítico, levantino, esquemático, lápiz de ocre, Litonares, río Vero.

RÉSUMÉ

Sur la rive gauche du rio Vero et au sud d'un grand escarpement calcaire, le Garganchón, se trouvent les peintures rupestres de Litonares dans des cavités situées sur des gradins rocheux, de part et d'autre d'un ravin vertical. Entre 1980, lorsque les premières représentations peintes levantines furent

découvertes, et 1986 les prospections ont permis de découvrir huit abris avec des restes picturaux en diverses tonalités de rouge, et dans une grotte, Cueva Negra, des restes archéologiques préhistoriques. Dans deux abris on peut apprécier des cervidés et des représentations humaines de style levantin. Des figures et des restes de peinture schématique apparaissent dans cinq autres cavités ; finalement, dans l'Ereta de Litonares, on peut distinguer des anthropomorphes ainsi que des signes, dessinés au crayon d'ocre.

Mots clés : Néolithique, levantin, schématique, crayon d'ocre, Litonares, río Vero.

INTRODUCCIÓN

De la sierra de Guara al río Vero

En la parte oriental de la sierra de Guara se abre el cañón del Vero. Este río toma su fuente al este del lugar de El Pueyo de Morcat (Boltaña). Con una dirección norte-sur, se introduce en el Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara a la altura de Sarsa de Surta y sale por Alquézar. La mayor parte del año su curso está seco hasta que se acerca al pueblo de Lecina, donde se alimenta de las aguas de la fuente perenne de Verrala. A partir de allí cruza una amplia meseta a través de cuatro gargantas fluvio-kársticas escarpadas y cortadas en calizas eocenas: las gargantas de Lecina, de los Oscuros, de las Clusas y de Villacantal, desde donde un sendero escarpado sube hacia la villa medieval de Alquézar. Aguas abajo, el

* Museo de Huesca. pavtoledo@gmail.com

** Museo de Huesca. mcalvocir@hotmail.com

*** Museo de Huesca. albpainaud@yahoo.es

río sigue un curso más calmado a través de un valle que se abre hacia las tierras bajas.

La primera visita conocida al río Vero es la del geólogo Lucas Mallada y Pueyo, fundador de la Paleontología española, entre los años 1874 y 1876. Busca informaciones para su publicación *Sinopsis de las especies fósiles que se han encontrado en España*. En 1889, el francés Albert Tissandier, acompañado por el guía Pujo realiza los primeros grabados conocidos de la zona del río Vero, así como del pueblo de Alquézar.

En 1906, el montañero y fotógrafo francés Lucien Briet, ayudado por su guía Lorenzo Viu, toma las primeras fotos del río Vero. En 1907, en el artículo «Le bassin supérieur du río Vero» expresa la fuerte impresión que le provocan los paisajes de la confluencia de la garganta de Lecina y del barranco de la Choca:

Les parois [...] vous accaparent et vous ravissent [...] un tableau géologique merveilleux [...] ses falaises se courbent de manière à édentéer les caps abrupts qu'elles projettent [...] des frontons retraités en gradins d'amphithéâtre [...] una paroi d'un rouge stupéfiant [...] les murailles de la garganta de Lecina se sont oxydées comme

des panneaux de fer dont la rouille s'amparerait [...] les murailles montent bâties au fil à plomb [...] la garganta atteint son maximum de dilatation [...] ses magnifiques courtines, aussi riches en couleurs que bien découpées [...] on dirait autant de bastions [...] une suite de demi-colonnes patinées par les siècles. Un sommet coiffé en éteignoir, imite une tourelle...

Prospecciones sistemáticas y estudio de los abrigos del río Vero

En 1968, el profesor de la Universidad de Zaragoza, Antonio Beltrán, lee un artículo de Pierre Minvielle. Una frase le llama la atención: «Certains peintures font penser à l'art Aurignacien». Se entera también de que el 22 de enero de 1969, Minvielle ha solicitado a la Dirección General de Bellas Artes la autorización para realizar trabajos de investigación en la zona de la garganta de Lecina. Sin esperar más, Antonio Beltrán y algunos miembros, profesores y alumnos del Departamento de Prehistoria y de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, suben hasta el pueblo de Lecina. Allí, con la ayuda desinteresada de algunos aldeanos y de sus



Lámina 1. Fotografía aérea de la denominada partida de Litonares.

mulas, toman el camino hacia los abrigos del Gallinero y realizan las primeras prospecciones de los abrigos inferiores. Antonio Beltrán entrega a la Dirección General de Bellas Artes un informe preliminar con una sucinta descripción de los abrigos estudiados. Varios abrigos pintados esquemáticos acaban de ser descubiertos en esta zona: El Gallinero, las Escaleretas y Fajana de Pera (lámina 1).

A partir de 1978, Vicente Baldellou¹, director del Museo de Huesca, comienza una prospección intensiva y sistemática de la cuenca del río Vero. Bajo la denominación «Las pinturas rupestres del río Vero y su posible interrelación con los hábitats prehistóricos», las investigaciones se realizan, en un principio, con la ayuda del grupo espeleológico de Peña Guara, después con M.^a José Calvo y Albert Painaud, a los cuales se añade pronto Pedro Ayuso. Lorenzo Castillo, vecino de Alquézar, fue en numerosas ocasiones el guía del grupo de investigaciones del Museo de Huesca, gracias a su gran conocimiento del territorio. Muy pronto se descubren numerosos abrigos pintados. A día de hoy, las prospecciones de esta amplia zona aún siguen sin estar concluidas.

EL CONJUNTO DE LOS ABRIGOS PINTADOS DE LITONARES

En 1980, Lorenzo Castillo lleva a Vicente Baldellou a un lugar donde de joven estuvo de pastor; en verano dormía en un pequeño abrigo a ras de suelo, cerrado con una pared en piedra seca. Este impresionante entorno que Briet, por la dificultad de acceso, no pudo contemplar ni describir es llamado Litonares (Os Litonars) por los habitantes de la zona. Se encuentra orientado al sur, en la orilla izquierda del río Vero (fig. 1).

Estos parajes eran utilizados para el pastoreo como lo demuestran todavía los apriscos y una paridera donde la gente de Alquézar venía a buscar el estiércol, repartido en partes proporcionales al número de cabezas de cada propietario. En la actualidad, el acceso a la zona es muy difícil por la profusión de coscojas que han formado un manto muy tupido

¹ Vicente Baldellou Martínez fue nombrado director del Museo de Huesca en 1974. Vicente dedica toda su vida a la investigación del arte rupestre y en particular al de la cuenca del río Vero donde descubre en 1978 la cueva de la Fuente del Trucho, únicas pinturas paleolíticas de Aragón. Autor de numerosas publicaciones, desde 1994 formaba parte del Comité de Arte Rupestre de la UNESCO y del grupo de investigación «Primeros pobladores del valle del Ebro». Falleció el 31 de octubre de 2014.



Fig. 1. Plano de situación de la zona objeto del estudio. Provincia de Huesca.

después del abandono de los terrenos por parte de los ganaderos.

Al norte, el paisaje se torna grandioso. Un alto escarpe rocoso, el Garganchón, provocado por el derrumbe de parte del acantilado cuyos bloques ciclópeos caídos sobre el curso del río unos 200 metros más abajo, obligan al río a buscar un camino entre las rocas, en un recorrido subterráneo donde el agua ha calcificado y erosionado los bloques formando cascadas y sifones en la garganta de los Oscuros.

Al oeste, una enorme torre natural de piedra, de superficie relativamente plana ligeramente inclinada hacia el este, cae verticalmente y cierra la zona derumbada por el sur. Al lado de este colosal contrafuerte rocoso se configura un circo de forma semicircular abierto hacia el sur, donde apareció el conjunto de los abrigos pintados de Litonares.

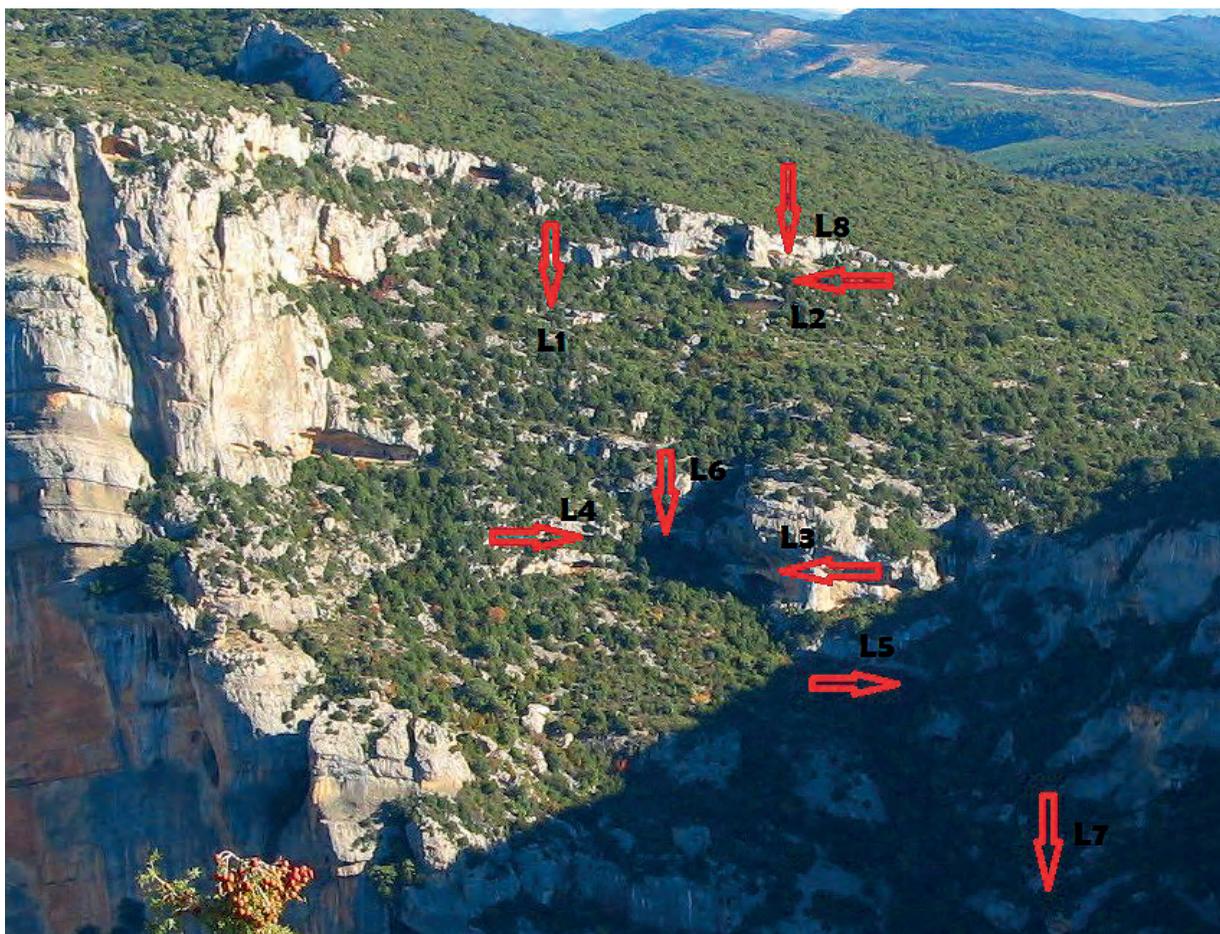


Lámina 2. Panorámica con los abrigos numerados.

Las cavidades con pinturas se encuentran en unas gradas rocosas, a ambos lados de un barranco vertical que drena las aguas de lluvia; baja hacia una amplia pendiente, que sirve de cono de deyección, formada por materiales erosivos caídos de los farallones superiores y de materiales arrastrados por el agua cuando las fuertes lluvias y tormentas llenan la garganta. Se alternan en la zona vegetación arbustiva, zarzas y maleza, que torna el tránsito bastante dificultoso, y en las partes más empinadas se hallan pedreras con algunos bloques pétreos de tamaño considerable (lámina 2).

Después del descubrimiento del abrigo con pinturas levantinas (Litonares 1), Vicente Baldellou deja en reserva este enclave ante los nuevos e interesantes descubrimientos de arte rupestre en otras zonas de la cuenca del río Vero; a pesar de todo, verificado el interés de las pinturas de la partida objeto del estudio, se protege el abrigo con unas verjas.

En 1982, el arqueólogo Ramón Viñas Vallverdú, amigo de Vicente Baldellou, le propone realizar

el calco de las pinturas, documento que fue durante largo tiempo la única referencia existente hasta los trabajos de estudio realizados posteriormente por Vicente Baldellou y su equipo del Museo de Huesca.

Años más tarde, Vicente decide volver a la partida de Litonares. Las visitas se revelan positivas; se encuentra Cueva Negra y varios abrigos con restos de pinturas. En la segunda quincena de agosto de 1986 se organiza una campaña de prospección con un grupo más numeroso para ejecutar sondeos en Cueva Negra, documentar las pinturas, realizar topografías y seguir con las exploraciones. En años posteriores las labores se complementan con las tareas de laboratorio². Esos trabajos de campo permiten encontrar hasta ocho abrigos con restos pictóricos y en una gruta, Cueva Negra, restos arqueológicos prehistóricos (fig. 2).

² El grupo lo formaban Vicente Baldellou, M.^a José Calvo, Albert Painaud, Pedro Ayuso, Nieves Juste, Mariví Palacín, Carmen Arduña, M.^a Jesús Puimedón y el guía, Lorenzo Castillo.

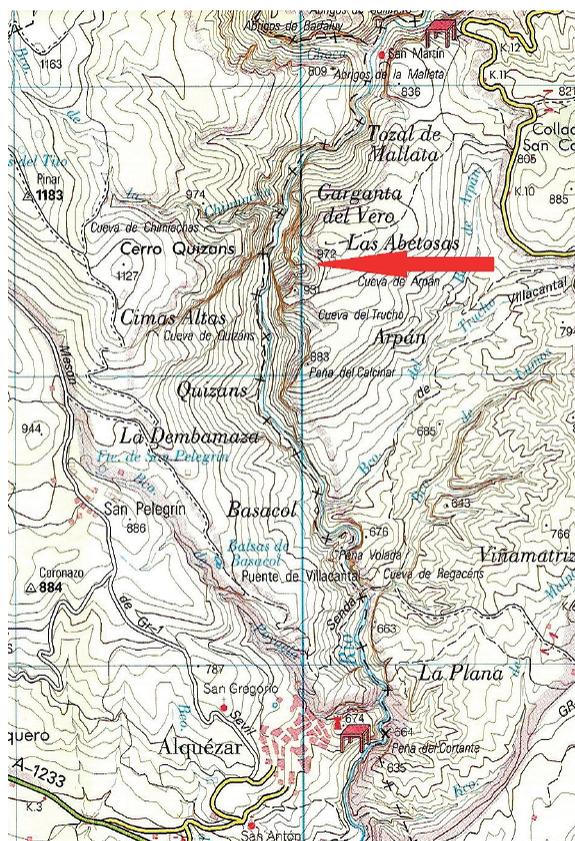


Fig. 2. Situación de las pinturas en el cauce del río Vero.

DESCRIPCIÓN DE LAS PINTURAS

La enumeración de los abrigos, descritos según la altitud (lámina 2), está efectuada de forma numeral.

Sin embargo, en el apartado de la descripción que a continuación se realiza, la relación va definida con el nombre general de Litonares seguido de la letra que se corresponde con el estilo artístico de las representaciones pintadas y el número correspondiente.

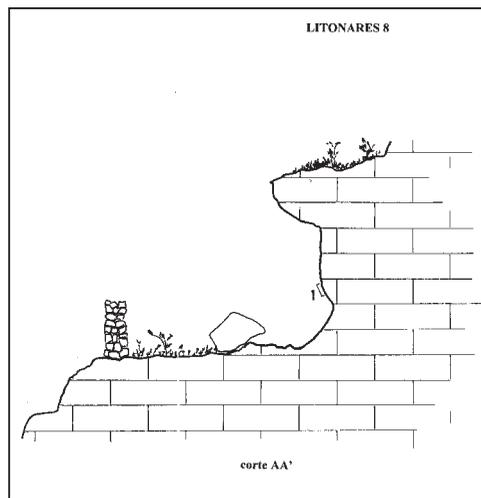
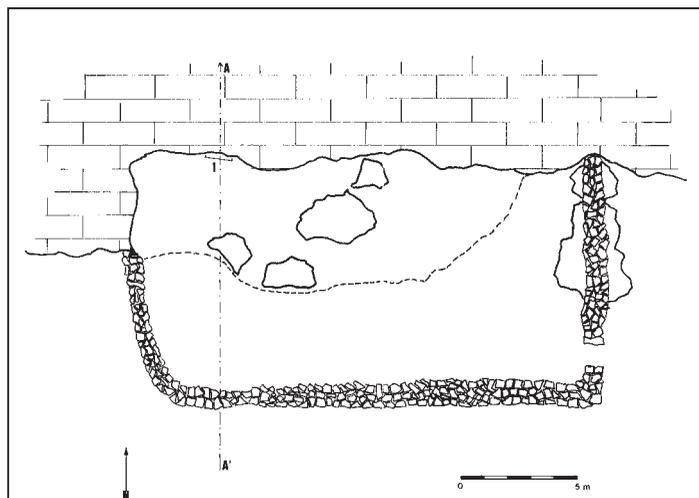
Litonares E8

Coordenadas: 31T0254690E – 4676296N. 886 metros.

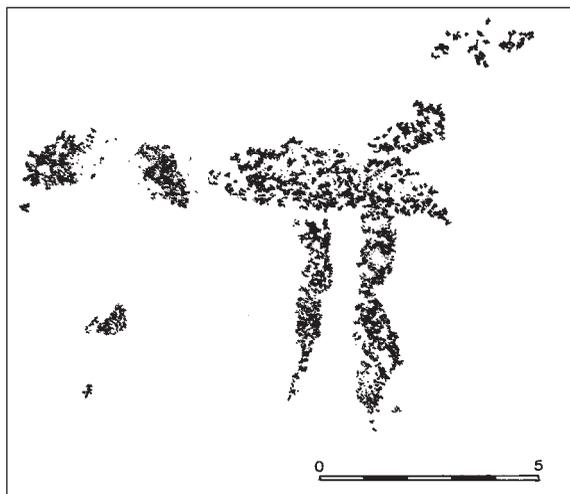
Es la cavidad situada a mayor altitud de todo el conjunto. Está formada por una larga visera de 16 metros de largo, 5 metros de ancho y casi 6 metros de altura, que sirvió como aprisco durante años. El cerramiento delimita los límites de la superficie del abrigo con unas medidas de 20 metros de largo y 10 metros de anchura, como se observa por la pared bien construida en piedra seca que cierra la superficie del abrigo.

1. Cuadrúpedo (fig. 1)

Representación de un posible cuadrúpedo esquemático. El cuerpo es una línea horizontal que se rompe en tres trazos, más completo el de la parte derecha. La cabeza se expresa de forma somera, con un alargamiento hacia arriba en la parte de las orejas. De la parte de la cabeza parten dos líneas perpendiculares al cuerpo representando las patas delanteras, mientras que las traseras han desaparecido y solo se distingue una mancha y un pequeño punto en la zona donde estarán pintadas las extremidades posteriores. Tamaño de la figura: 12 x 9 centímetros. Color: 174U.



Litonares E8. Planta y alzado.

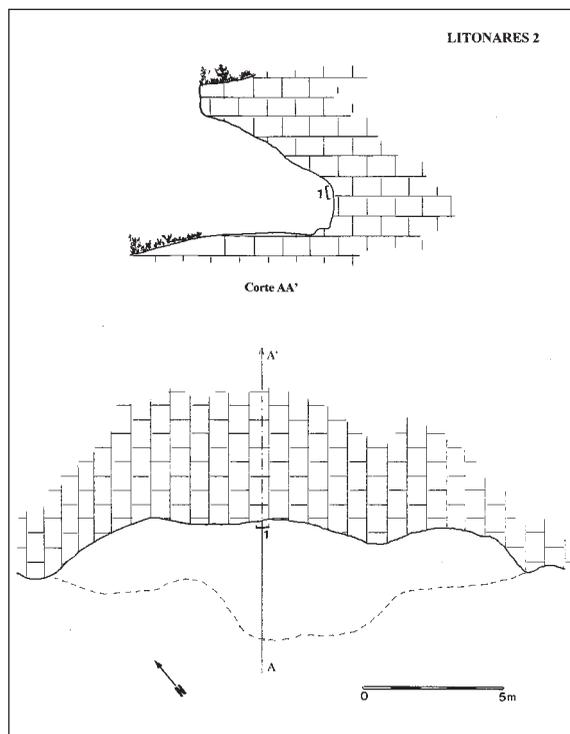


Litonares E8. Figura 1.

Litonares E2

Coordenadas: 31T0254688E – 4676280N. 879 metros.

Abrigo situado en una plataforma inferior a Litonares 8. Prácticamente con las mismas medidas que Litonares 8, aunque de base más llana y sin ningún tipo de cerramiento. Orientado como el anterior al sur, tiene las paredes con un tono rojizo claro.



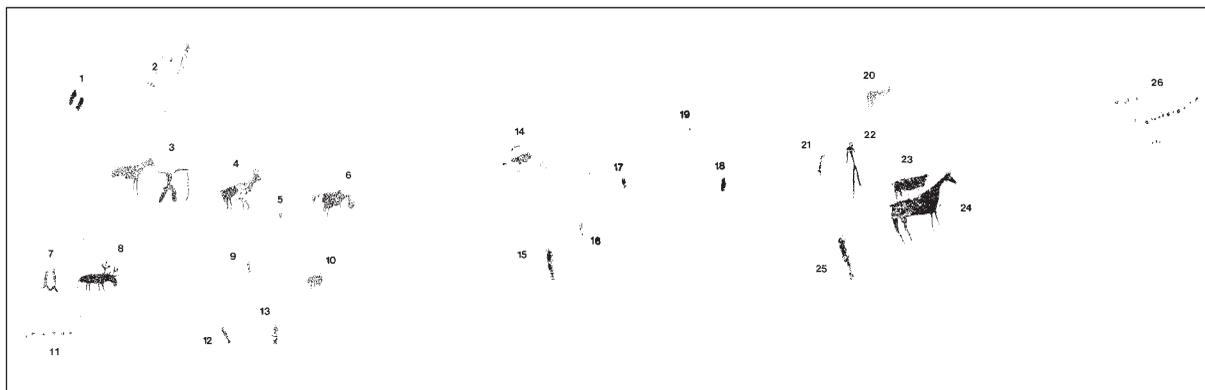
Litonares E2. Planta y alzado.

1. Líneas (fig. 1)

Conjunto de líneas más o menos finas, que no llegan a representar figura definida. A la izquierda, además de una minúscula mancha, se observa una línea fina de pintura vertical. A la derecha, formando un pequeño conjunto, hay otra serie de líneas que se cruzan. Varias de ellas tienen una orientación oblicua y en la parte inferior se observan dos trazos que, en el supuesto caso de que el artista hubiese querido representar algún animal, podrían ser las patas traseras del mismo. Tamaño de la figura: 13 x 10 centímetros. Color: 173U.



Litonares E2. Figura 1.



Calco completo de Litonares L1.

2. Manchas (fig. 2).

Unos pocos centímetros debajo de la figura 1, se observan, en un tono un poco más claro, una serie de manchas sueltas, informes, absolutamente ilegibles. Color: 173U.

Litonares L1

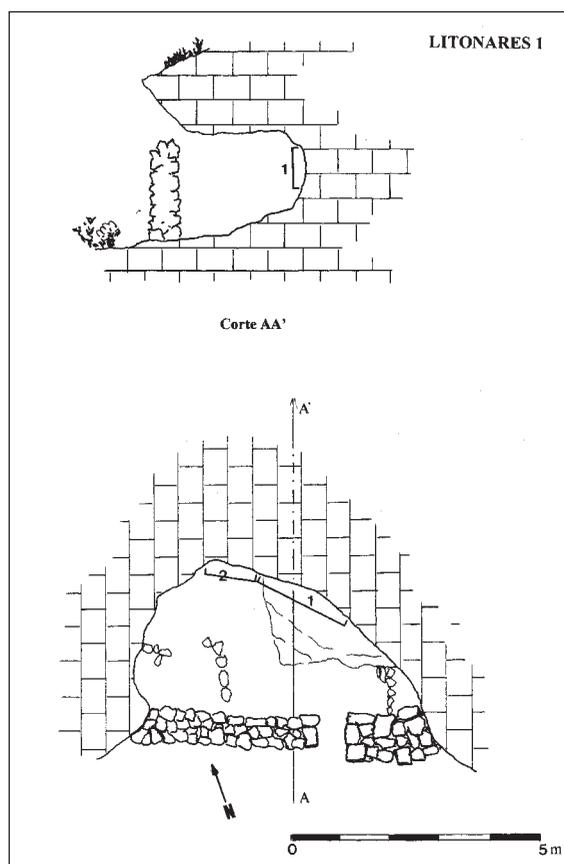
Coordenadas: 31T0254656E – 4676296N. 865 metros.

Para acceder a Litonares L1 hay que descender una pared rocosa de una decena de metros de altura donde se han tallado peldaños para salvar el desnivel, picados seguramente por los pastores de la zona. La cavidad, de tamaño menor, se encuentra abierta al sur y tapada por una pared en piedra seca; delante se extiende una pequeña parcela herbosa con vegetación arbustiva (lámina 3).

En la actualidad es muy difícil de localizar, disimulada en un terreno donde la tupida vegetación de matorral oculta el abrigo casi en su totalidad. Se trata de un refugio pastoril de 6 metros de boca, 4 metros de profundidad y 2 metros de altura en su interior.

La oscuridad es muy oscura, con el techo y las paredes que contienen las pinturas totalmente ennegrecidas por algas cianofíceas y por el humo (hay que tener en cuenta que fue refugio de pastores durante largo tiempo). Las paredes son irregulares — las hay mucho mejores en diversos covachos vecinos —, poco planas, con coladas, agujeros, pero con escasos desconchados en el panel pintado. Las pinturas son muy poco visibles, apenas se distinguen, motivo por el cual los calcos se han completado con la ayuda de las fotografías, caso único hasta ahora en el que nos hemos visto obligados a ello, a pesar de realizar innumerables calcos en las diversas estaciones con arte rupestre de la cuenca del río Vero.

Hay que hacer constar al comenzar la descripción de cada una de las representaciones que, ante la falta de argumentos más sólidos, a pesar de las diferencias lógicas entre las pinturas, somos de la opinión de que el conjunto pictórico es unitario, coherente entre las diferentes figuras, considerando que no se observan divergencias entre las figuras que componen el gran panel de Litonares L1.



Litonares 1. Planta y alzado.

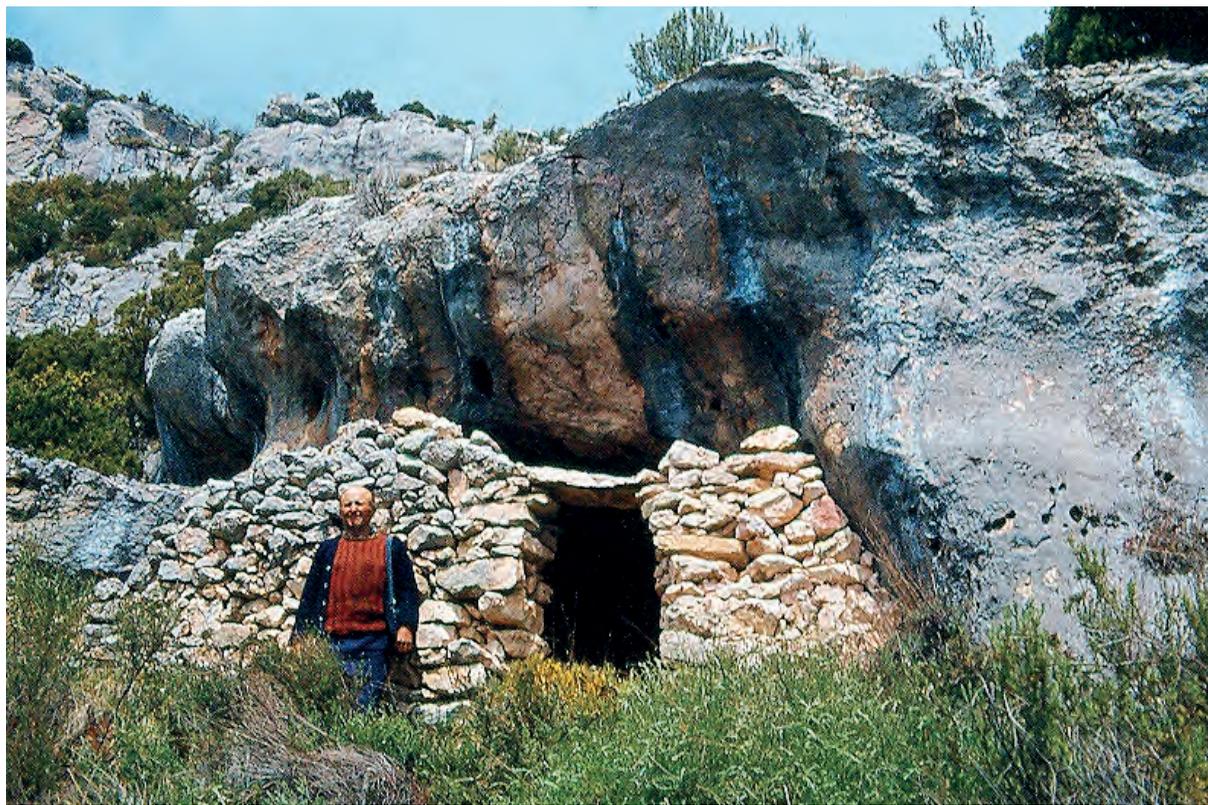
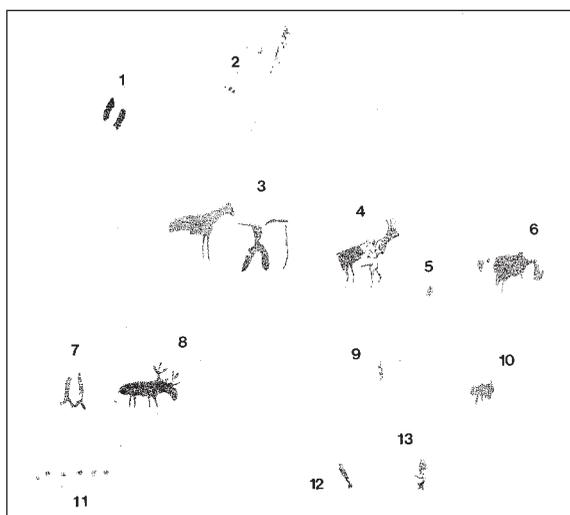


Lámina 3. Entrada al abrigo de Litonares L1.

El panel pintado tiene 2,60 metros de largo y 0,70 metros de alto y se encuentra en la pared noreste de la cavidad. Para facilitar la descripción de los elementos pintados hemos dividido el conjunto en tres sectores de tamaño similar, empezando la explicación de izquierda a derecha.



Litonares 1. Calco Sector A.

Sector A

1. Digitaciones (fig. 1)

Se trata de dos rayas de 6 centímetros de largo y 1 centímetro de grueso inclinadas de derecha a izquierda y que, ligeramente curvas, configuran un paréntesis. Seguramente pintadas con el dedo y de color muy oscuro.

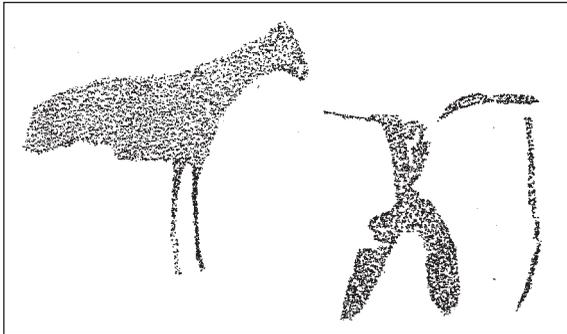
2. Restos (fig. 2)

Grupo de restos pictóricos de 7 centímetros de alto y del mismo color oscuro que la figura 1. Sin posibilidad de interpretación.

3. Escena (fig. 3)

Posible escena de domesticación donde se puede observar un cuadrúpedo girado a la derecha, posiblemente un cérvido, cuya parte trasera ha desaparecido. Tiene una altura de 8 centímetros y una longitud visible de 9,5 centímetros. Es de un color rojo oscuro, de un tono vinoso, 477C de la tabla de colores *Pantone Guide*. Delante del animal se encuentra una representación humana de factura tosca y carente de cabeza. Solamente se pueden ver el cuerpo y las pier-

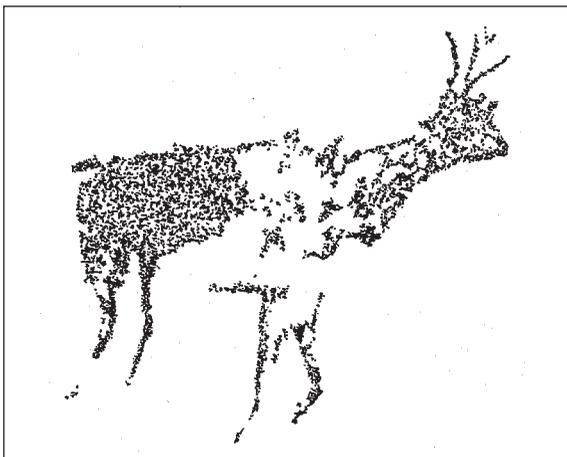
nas abiertas, así como los brazos en posición horizontal. El izquierdo se dirige al hocico del animal sin llegar a tocarlo (posiblemente borrado), mientras el de la derecha parece apoyarse sobre un cayado. De representación muy tosca, el personaje parece estar tirando del animal. La altura de la figura humana es de 7 centímetros y el color el mismo que el del cuadrúpedo (477C de *Pantone Guide*).



Litonares L1. Sector A. Figura 3.

4. Cérvido (fig. 4)

Representación de un cérvido girado hacia la derecha y de 10 centímetros de alto por 10 centímetros de largo. Se encuentra a 7 centímetros a la derecha de la figura 3. Por la forma del cuerpo, la configuración de la cabeza y de la cornamenta, pequeña y con solo dos puntas, hace pensar más en un barto. Parece estar representado en movimiento, porque tiene una pata delantera doblada; en el dibujo la forma general del cuadrúpedo, a pesar de estar borrada una parte delantera del cuerpo, expresa movimiento. De trazo naturalista, se puede adscribir sin duda al estilo levantino. La pintura es de color rojo oscuro con un tono vinoso (477C de *Pantone Guide*).



Litonares L1. Sector A. Figura 4.

5. Resto (fig. 5)

Parece el resto de una digitación, ligeramente inclinada de derecha a izquierda, de 2 centímetros de alto 1 centímetro de grueso; se encuentra a 4 centímetros a la derecha de la figura 4. El color de la figura es rojo oscuro (477C de *Pantone Guide*).

6. Restos (fig. 6)

Restos de un posible cuadrúpedo girado a la izquierda. Los restos tienen 10 centímetros de longitud y 6 centímetros de alto. Se puede distinguir un cuerpo grueso y el arranque de las patas. A la izquierda podría encontrarse la cabeza, con el cuello desaparecido en gran parte. A la derecha, se puede ver una especie de apéndice que pensamos muy arriesgado clasificar como cola, sobre todo por la mala conservación de la figura pintada con un color rojizo (484C de *Pantone Guide*).

7. Representaciones antropomorfas (fig. 7)

Se trata de dos trazos verticales ligeramente ondulantes terminados en horquilla en su parte inferior. El de la izquierda mide 4 centímetros y es de color más difuso que el de la derecha (484C de *Pantone Guide*). El de la derecha mide 5,4 centímetros y es de color más suave (484C de *Pantone Guide*). Los dos tienen el mismo grosor de 1 centímetro. *A priori* se puede pensar que es una sola figura, pero al observar atentamente se advierte que en la parte inferior, donde los dos elementos parecen unirse, solo se rozan ligeramente. Estas figuras pertenecen al corpus esquemático y pensamos que se trata de un caso de desdoblamiento de personajes masculinos, siendo la expresión pictórica de los miembros inferiores condición suficiente para representar una persona.

8. Cérvido (fig. 8)

Tosca representación de un ciervo macho girado hacia la derecha, reconocible principalmente por su cornamenta. Tiene 8,6 centímetros de largo y 6,8 centímetros de alto. El cuerpo es grueso, mientras la cabeza parece desproporcionada, muy larga y con el morro curvado hacia abajo. Las cuatro patas están representadas con sencillos trazos verticales y la cornamenta está dibujada de forma rudimentaria. Pensamos que esta pintura de color rojizo (484C de *Pantone Guide*) puede asignarse al corpus esquemático.

9. Resto (fig. 9)

Restos que aparecen como un fino trazo vertical de 3 centímetros de largo y curvado en su extremidad

inferior hacia la izquierda. Se distinguen también dos apéndices laterales en su parte izquierda, repartidos a lo largo del espacio. El color es rojizo (484C de *Pantone Guide*).

10. Cuadrúpedo (fig. 10)

Parece tratarse de un cuadrúpedo girado a la izquierda del cual se distinguen un cuerpo y una cabeza toscamente marcada, las cuatro patas apenas dibujadas y un apéndice en el lado superior derecho que podría ser la cola. La representación tiene 4 centímetros de largo y 3 centímetros de alto y su color es anaranjado (471C de *Pantone Guide*).

11. Puntos (fig. 11)

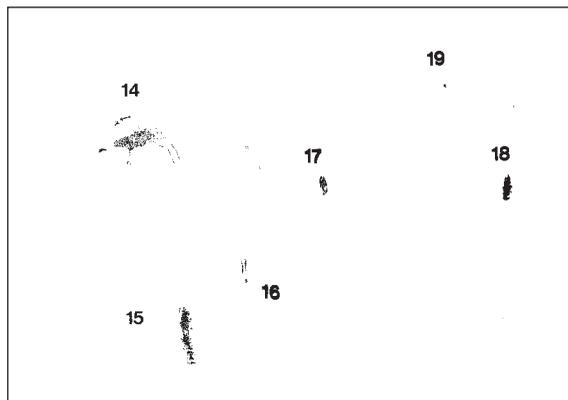
La representación se compone de seis puntos de más o menos 1 centímetro de diámetro y repartidos a igual distancia entre sí, conformando una línea horizontal de 10 centímetros de largo que se dobla hacia la izquierda. Son de idéntico color rojizo (484C de *Pantone Guide*).

12. trazo (fig. 12)

Traza vertical, irregular, ligeramente inclinado hacia la derecha, de 4 centímetros de alto y 0,8 centímetros en su grosor máximo. El color es rojo oscuro de un tono vinoso (477C de *Pantone Guide*).

13. Trazo o resto (fig. 13)

Traza vertical de 5 centímetros de largo por un grosor máximo de 1,6 centímetros. Se encuentra muy borrado y en su centro la presencia de una fina línea horizontal perpendicular a la figura podría hacer pensar en los restos de una representación más importante. El color es rojizo y uniforme (484C de *Pantone Guide*).

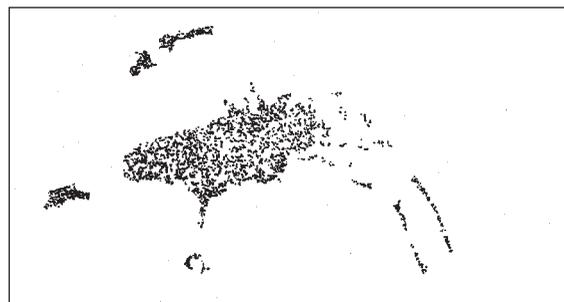


Litonares 1. Calco Sector B.

Sector B

1. Caprino (fig. 14)

La figura que aquí aparece, girada hacia la izquierda y en parte borrada en la zona de la cabeza y de las patas delanteras, podría identificarse como una cabra montesa o bucardo, especie hoy desaparecida desde finales del siglo XX. Ello se colige gracias a lo que se observa de la cornamenta del cuadrúpedo, delgada, larga y hacia atrás. La representación pintada tiene 10 centímetros de largo y 8 centímetros de alto y es de color rojo oscuro de tono vinoso (471C *Pantone Guide*). Parece que el autor ha querido expresar el movimiento, ya que el animal, inclinado hacia delante, está representado dando un salto. Podemos asemejar esta figura, por el dibujo y también por el movimiento, a las cabras descritas en la cueva de Regacéns, en particular la figura 1 de la zona A del sector 1 del nombrado abrigo (BALDELLOU *et alii*, 1984).



Litonares L1. Sector B. Figura 14

2. Trazo digital (fig. 15)

Traza vertical de 7 centímetros de largo y 1,7 centímetros de ancho en su parte superior disminuyendo progresivamente hacia la parte inferior, que mide solamente 0,9 centímetros en el final. El color es parecido al de la figura anterior (471C *Pantone Guide*).

3. Trazos (fig. 16)

Dos pequeños trazos paralelos en posición vertical de 1,7 centímetros de largo y 0,3 centímetros de ancho. La separación entre ellos es de 0,4 centímetros. A 1,2 centímetros por debajo hay un punto de 0,4 centímetros de diámetro. El color es rojo vinoso (471C *Pantone Guide*).

4. Digitación (fig. 17)

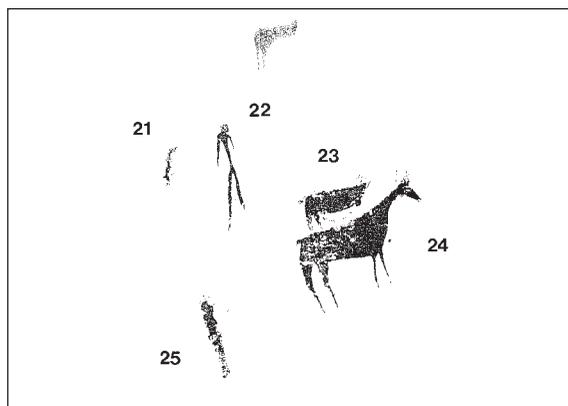
Pequeño trazo digital inclinado hacia la derecha, de 2,4 centímetros de largo y 0,6 centímetros de ancho. Color rojo vinoso oscuro (471C *Pantone Guide*). El estado de conservación es bastante deficiente.

5. Digitación (fig. 18)

Traza digital vertical de 3,4 centímetros de largo y 0,8 centímetros de ancho. El color, igual que el precedente, es rojo vinoso oscuro (477C *Pantone Guide*). La conservación del trazo es bastante aceptable.

6. Punto (fig. 19)

Pequeño punto de pintura, posiblemente un resto, de 0,5 centímetros de diámetro y de color (477C *Pantone Guide*).



Litonares I. Calco Sector C

Sector C

1. Cérvido (fig. 20)

Se observa la parte trasera de un posible cérvido girado hacia la derecha. Queda visible una longitud de 5,4 centímetros y una altura de 5,8 centímetros. El estado de conservación es bastante deficiente por lo difuminado de la pintura, que se pierde sobre el fondo oscuro de la pared. El color es 477C *Pantone Guide*.

2. Trazo vertical (fig. 21)

Restos de un trazo vertical de 5 centímetros de largo y de una anchura máxima de 0,8 centímetros. El color es de 477C *Pantone Guide*. Su mal estado de conservación y su trazo irregular pueden hacer pensar en los restos de una figura desaparecida.

3. Antropomorfo (fig. 22)

Representación antropomorfa filiforme de 12 centímetros de alto. Se distingue perfectamente la cabeza redonda, los brazos cuyas extremidades inferiores se difuminan, un torso muy largo y unas piernas estrechas y largas cuya parte inferior se ha perdido en ambos casos. Los hombros son anchos y las caderas casi inexistentes son continuación de un talle muy estrecho. El color es de 477C *Pantone Guide*.

4. Cérvido (fig. 23)

Restos de un posible cérvido girado hacia la derecha. Se observa el cuerpo desde la cola hasta el arranque del cuello. La parte visible tiene 9 centímetros de largo y una altura a nivel de las patas traseras de 4,8 centímetros. Se conservan solamente las patas traseras, cuyas extremidades parecen perderse debajo del cuerpo de un cérvido más grande (fig. 24) situado en posición inferior. La conservación de la figura es deficiente y el color es de 477C *Pantone Guide*.

5. Cérvido (fig. 24)

Representación de un cérvido girado hacia la derecha y en posición estática. Tiene una longitud total de 16 centímetros y una altura de 13 centímetros. La cabeza está representada con la boca abierta y se aprecia bien el arranque de la cornamenta que después se difumina. El cuello es largo y fino, mientras que el cuerpo, ancho y potente, acaba en una corta cola. Las patas son finas, sobre todo las delanteras. La extremidad inferior de las patas se diluye de forma suave. El color de la figura es de 477C *Pantone Guide*.



Litonares LI. Sector C. Figuras 22, 23 y 24.

6. Trazo vertical (fig. 25)

Traza de 10,4 centímetros de largo ligeramente inclinado hacia la izquierda. Más grueso en su parte superior, de 1,8 centímetros de anchura, se va afinando progresivamente hasta quedar reducido a 1,2 centímetros en su parte inferior. El color es de 477C *Pantone Guide*. La conservación es bastante mala y no habría que descartar que este trazo pudiera haber sido parte de una representación más significativa.

7. Líneas de puntiformes (fig. 26)

La línea horizontal central, de 15 centímetros de largo, se compone de 12 puntos, de los que el segundo, el séptimo, el noveno y el último son más grandes y tienen un diámetro de alrededor de 1,2 centímetros, mientras los otros más pequeños no superan los 0,8 centímetros. Por encima de la anterior, a 4 centímetros de distancia, se conservan cuatro puntos irregulares, mientras que a otros 4 centímetros debajo de la línea central se aprecian otros tres puntos también irregulares. El color del conjunto es de un color rojizo de 484C *Pantone Guide*.

Este conjunto de puntos, mal conservados, hace pensar hipotéticamente en que pudiera tratarse de una especie de calendario lunar, con puntos más grandes y otros que parecen medio punto.

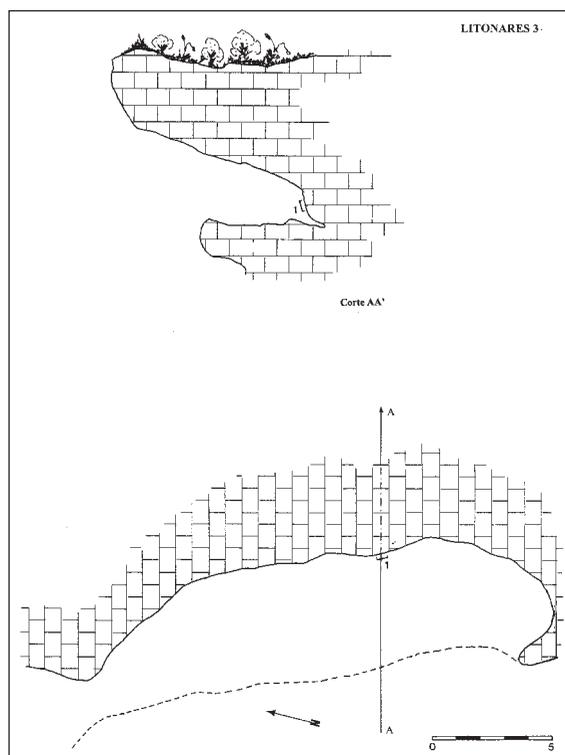
En conjunto, en el panel pintado de Litonares L1 son patentes varios aspectos. Hay una notable diferencia entre la ejecución de las figuras del sector A y las del C, a pesar de que la temática sea la misma. Se representan cérvidos y antropomorfos, pero los del sector A parecen ejecutados burdamente como por un neófito o por otro artista, puede que al mismo tiempo o en otro momento, sin que seamos capaces de determinar esta circunstancia. No obstante, hay que admitir en este sector unas inserciones esquemáticas, sin poder afirmar una autoría esquemática del sector A. Podríamos atribuir algunos otros trazos de los sectores B y C a una autoría esquemática, pero la mala conservación de la pintura no permite diferenciar si son figuras o signos. Las representaciones del sector C tienen una factura mucho más fina y naturalista, que nos permite adscribirlas sin ninguna duda al arte levantino.

Se puede también constatar que todos los animales están girados hacia la derecha, tanto los del sector A como los del C. Solo la única figura de caprino, posiblemente una cabra montesa presente en la parte superior del sector B, se encuentra saltando hacia la izquierda.

Litonares L3

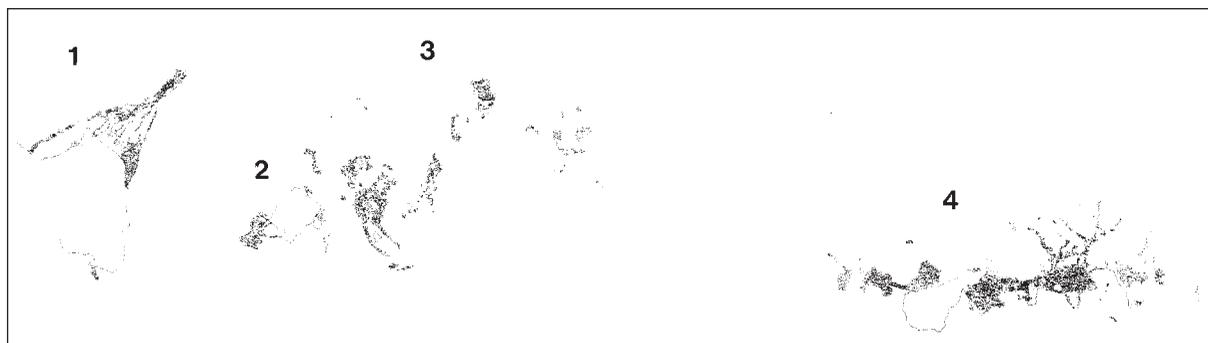
Coordenadas: 31T0254600E – 4676240N. 828 metros.

Unos cincuenta metros más abajo, ya en la garganta, se ubica otro grupo de tres abrigos. En el lado izquierdo del barranco, colgado en una repisa, se sitúa Litonares 3. Se trata de un abrigo largo de tamaño medio, con paredes ennegrecidas. La cavidad tiene 17 metros de largo, una altura media de 3,50 metros y una anchura máxima de 5 metros.



Litonares L3. Planta y alzado

El único panel con pinturas se encuentra a 10 metros de la entrada y orientado hacia el oeste. Las pin-



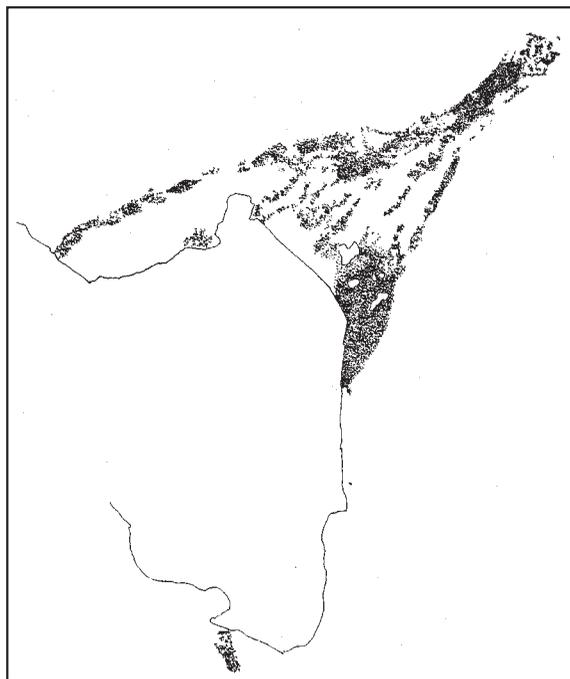
Litonares L3. Calco completo

turas se sitúan a 50 centímetros por encima del suelo actual, sobre un resalte rocoso que acaba en una fisura impenetrable que bucea a lo largo de toda la cavidad.

La mala conservación de las representaciones pintadas se debe en parte al ennegrecimiento de las paredes por colonias de algas cianofíceas, por el humo de las fogatas que los pastores hacían, al roce de la pared por las ovejas y de las cabras que se encerraban en este lugar, y debido también a los grandes desconchados de la pared, que se encuentran justamente sobre las figuras.

1. Resto de un posible cérvido (fig. 1)

Restos de la representación de un cérvido del cual permanecen unos 17 centímetros. Destruído por un gran desconchado de la pared, únicamente queda visible la parte delantera, hombros, cuello y el pectoral. La cabeza y la parte trasera han desaparecido. Únicamente, debajo del desconchado se puede observar parte de una pata delantera. El animal estaría girado hacia la derecha. La pintura es de un color rojo muy oscuro (506C *Pantone Guide*).



Litonares L3. Figura 1.

2. Restos (fig. 2)

Alrededor de un desconchado de 6,5 centímetros aparecen restos de pintura, de un color rojo oscuro (506C *Pantone Guide*). Es imposible dar cualquier significado a estos restos pintados que se prolongan en la pared unos 12 centímetros.

3. Posible cérvido (fig. 3)

Restos de un posible cérvido del cual se conservan unos 20 centímetros. El animal se pintó, como el descrito en la figura 1, girado hacia la derecha. Se puede observar la parte trasera, las patas, el lomo mal conservado y la parte central de la figura, que ha sido destruida por un gran desconchado de unos 10 centímetros. De la parte delantera se distingue algo del cuello. Figura de color rojo oscuro (506C *Pantone Guide*). A la derecha del cuello aparecen unas manchas de pintura del mismo color, de unas dimensiones de unos 8 centímetros.

4. Cérvido (fig. 4)

Cortado en su mitad por un gran desconchado de la pared, este cérvido, girado igualmente hacia la derecha, tiene aproximadamente 35 centímetros de largo. A pesar de su mala conservación, se puede distinguir algo de la testuz y una abundante cornamenta. Queda algo del cuerpo, pero la parte inferior del vientre y las patas del animal han desaparecido por completo. El color es rojo oscuro (506C *Pantone Guide*).

No se puede precisar cuántas representaciones componían el friso en su origen, pero aparte de los cuatro cérvidos identificados podría haber dos más o posiblemente tres. Hay que anotar también que en este panel sobre cada animal pintado existe un gran desconchado de la roca, fruto de la casualidad o de una destrucción intencionada *a posteriori*.

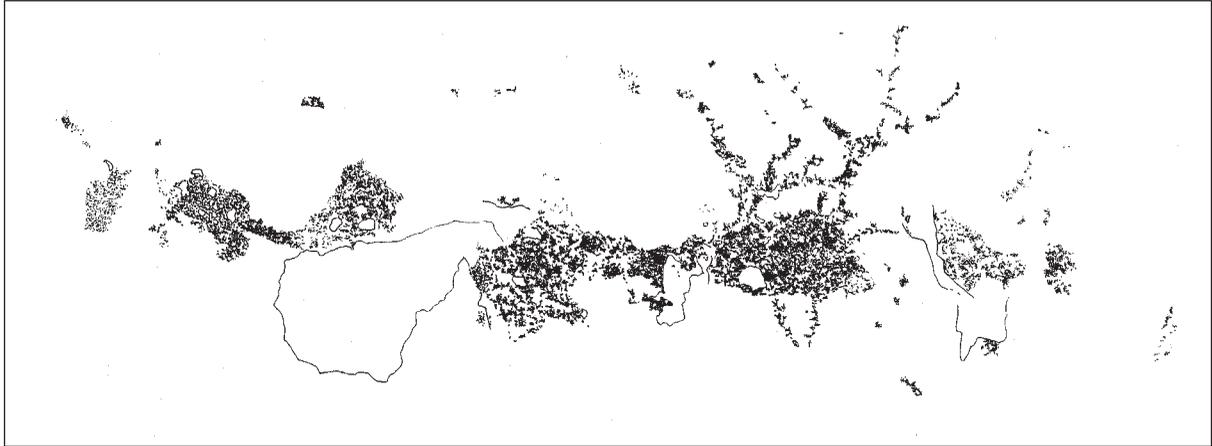
Litonares E4

Coordenadas: 31T0254587E – 4676243N. 826 metros.

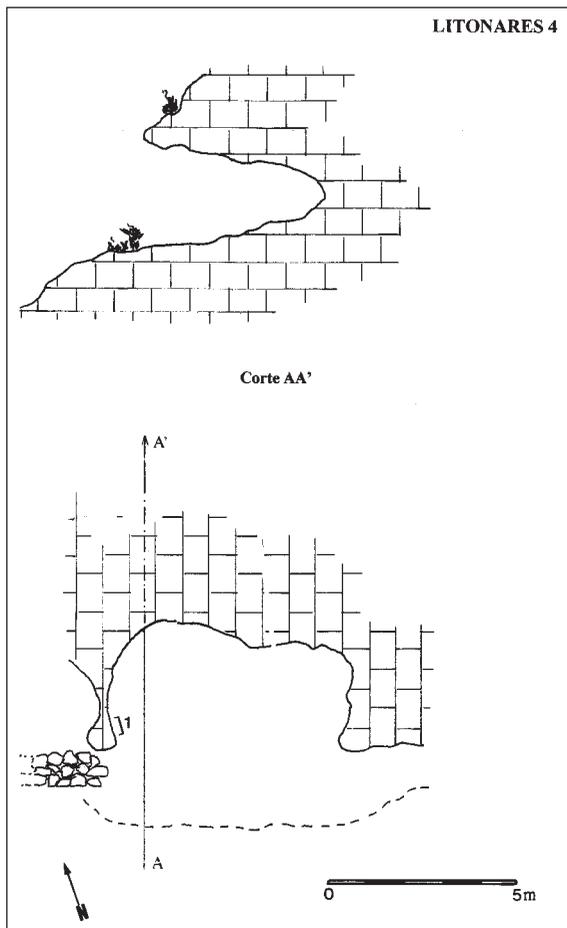
En la orilla derecha de la barrancada se localiza Litonares E4, pequeño abrigo soleado de 6 metros de largo, 4 metros de profundidad y 3 metros de altura. La estancia contigua se encuentra también cerrada y protegida por una pared levantada en piedra seca, utilizada para resguardo de los pastores.

1. Dedada (fig. 1)

Trazo difícil de describir. Un desconchado ha hecho desaparecer más de la mitad de la pintura, prácticamente toda la parte central. De no ser por esa rotura, supuestamente natural, en el soporte de la pared podríamos hablar de un posible antropomorfo. Barajamos la posibilidad de que la parte inferior de la pintura podría corresponder a las extremidades inferiores de una figura humana con el arranque de las piernas, actualmente perdidas en su totalidad. Tamaño de la figura: 11 centímetros. Color: 174U.



Litonares L3. Figura 4.



Litonares E4. Planta y alzado.

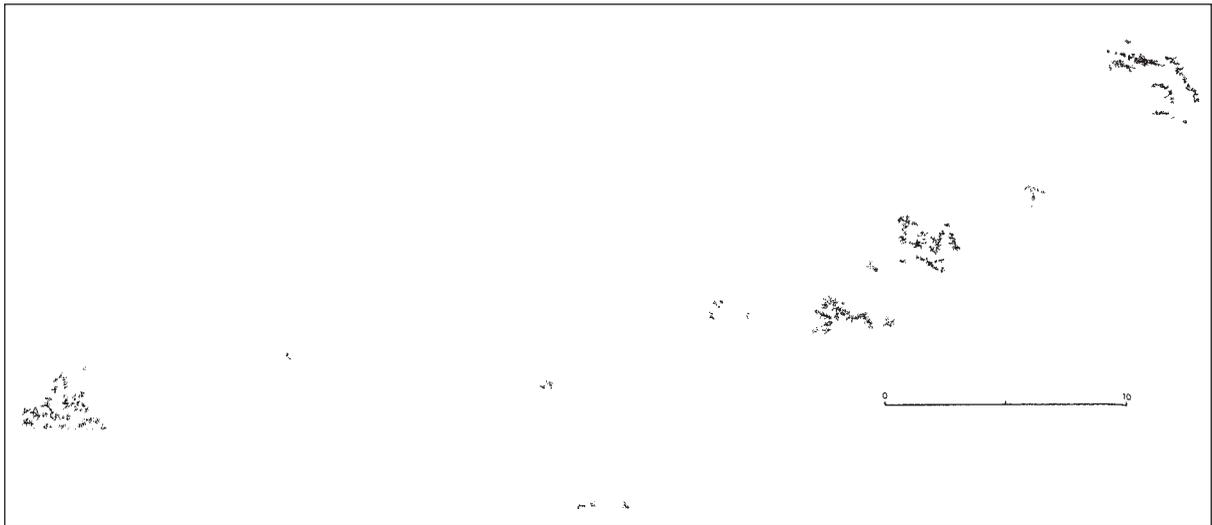


Litonares E4. Figura 1

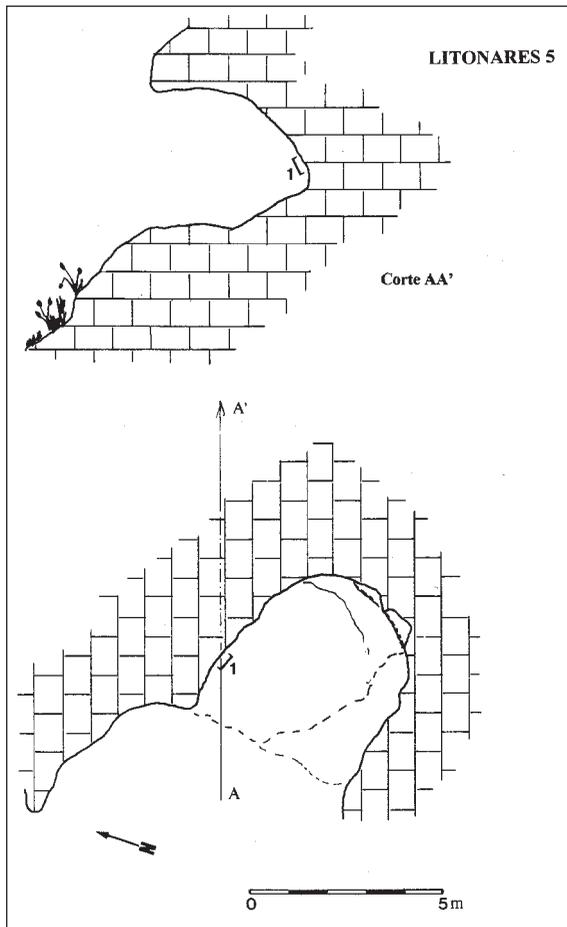
Litonares E5

Coordenadas: 31T0254692E – 4676232N. 814 metros.

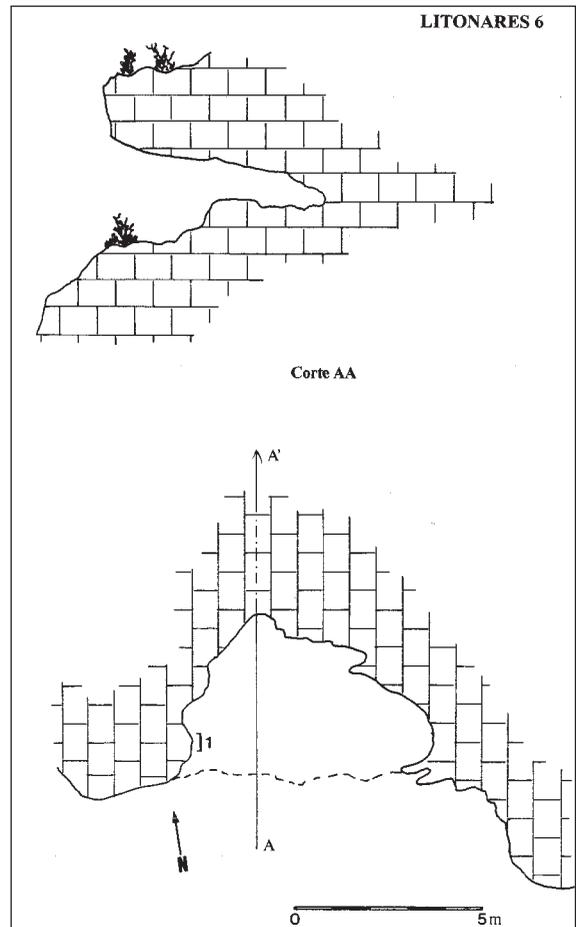
Algo más abajo y en el lado izquierdo del barranco se ubica Litonares E5, con las mismas características que los abrigos pintados precedentes y con unas medidas de 5 metros de boca, 6 metros de profundidad y 4 metros de altura.



Litonares E5. Figura 1.



Litonares E5. Planta y alzado.



Litonares E6. Planta y alzado.

1. Manchas (fig. 1)

A lo largo de 50 centímetros, en las paredes de la zona más profunda del covacho, se observan tres manchas de pintura, casi imperceptibles y sin ninguna posibilidad de ser descifradas. Color: 173U.

Litonares E6

Coordenadas: 31T0254600E – 4676265N. 836 metros.

Oquedad de pequeño tamaño, cercana al barranco, localizada al mismo nivel que Litonares E4, de paredes verticales y húmedas, bañadas por algunas escorrentías calcificadas. La ubicación en una zona sombría indujo a los pintores a plasmar sus dibujos en la entrada de la cavidad.

1. Mancha (fig. 1)

Una gran mancha, totalmente informe y sin ninguna posibilidad de ser descrita, es la única pintura que contiene este abrigo, realizada en un soporte totalmente irregular. Tamaño: 53 centímetros. Color: 174U.



Litonares E6. Figura 1.

Litonares E7. «Ereta»

El siguiente abrigo es el llamado *Litonares 7*. Se encuentra en un nivel inferior, de muy difícil acceso y cerca ya del cauce del río Vero. Se trata de una cavidad pequeña abierta hacia el oeste. Los dibujos están realizados con lápiz de ocre, sin mezcla alguna.

También hay que hacer constar que en las descripciones de las figuras de este complejo abrigo de Ereta de Litonares no están referenciadas las medidas. La explicación viene dada porque tras el descubrimiento no se ha planteado en ningún momento volver a este lugar, dada la dificultad que representa alcanzar la zona rocosa donde aparecen las pinturas.

Por estos parajes se encontraba la senda que permitía bajar hasta el río. Los lugareños llaman a este lugar la «Ereta», una era pequeña, pero con pocas posibilidades de ser aprovechada por lo abrupto del terreno. Las grandes cantidades de maleza y vegetación complican actualmente el tránsito. Hay que suponer que tanto hombres como animales tenían hace años un paso más limpio para poder acceder al agua, escasa en la parte alta de la meseta.

1. Manchas (fig. 1)

Muy perdidos, se observan dos pequeños restos de pintura, informes, separados por unos centímetros entre sí. Color: 167U.



Litonares E7. Figura 1.

2. Antropomorfo (fig. 2)

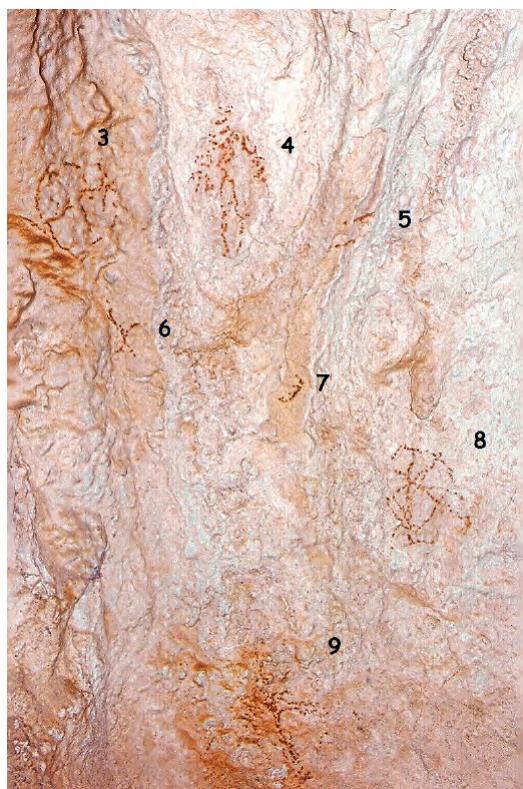
El dibujo representa una figura humana muy esquemática. El cuerpo está formado por dos líneas verticales; la del lado derecho, según se observa, se divide en dos líneas, igualmente de trazo vertical. La cabeza es más ancha, de forma ovalada, y está marcada con impresión de lápiz de ocre. Los brazos están formados por una línea horizontal que cruza el cuerpo a unos centímetros por debajo de la cabeza. Color: 167U.



Litonares E7. Figura 2.

3. Círculo (fig. 3)

Se trata de un círculo, dibujado con una perspectiva un tanto irregular, fácil de comprender porque no es fácil trazar según qué figuras, dada la rugosidad del soporte de la pared, muy calcificada e irregular. Dentro del redondel se observan unas líneas a modo de trazos radiales. Color: 167U.



Litonares E7. Panel principal.

4. Antropomorfo (fig. 4)

A la derecha de la figura anterior, observando frontalmente la pared, aparece una nueva especie de figura humana. Tiene marcada con trazo más grueso

el torso y a partir de la cadera las piernas están bien definidas por dos líneas finas. La cabeza se concreta con dos pequeños trazos. Por último, los brazos no tienen relación con la estilización del resto del cuerpo; son bastante más gruesos que las nombradas extremidades inferiores y uno de dichos brazos termina con unas finas líneas que, a simple vista, parecen representar los dedos de la mano. Color: 167U.

5. Restos (fig. 5)

Unos centímetros a la derecha del antropomorfo descrito en el párrafo anterior, en una línea paralela a los pies, se observan dos pequeñísimos trazos de pintura sin ninguna relevancia. Color: 167U.

6. Trazos (fig. 6)

Debajo de lo anteriormente descrito, a la izquierda, se observan pintados dos semicírculos tangentes que al coincidir en un punto forman una especie de aspa. Color: 167U.

7. Trazo (fig. 7)

Pequeño trazo en forma de cayado, situado prácticamente en el centro del panel principal.

8. Círculo (fig. 8)

En un plano inferior, a la derecha de la figura 6, aparece un nuevo círculo radiado de muy difícil interpretación. Dicho círculo, pintado de forma tosca, está cruzado en el interior por varias líneas más o menos rectas que se cruzan en el centro formando una especie de rueda con sus radios o rayos. Color: 167U.

9. Trazos (fig. 9)

Esta representación es la última que se encuentra plasmada en la pared. Situada en el plano más inferior, está pintada de forma un poco inclinada. Se compone de una especie de tronco con trazos discontinuos. En la parte superior de dichos trazos se abren hacia los lados formando lo que puede interpretarse como un arboriforme, aunque no resulta incoherente pensar igualmente que el autor intentase representar un cuerpo humano (antropomorfo), como se observa en algunas de las formas descritas en el abrigo que llamamos «Ereta». Color: 167U.

Es necesario precisar, para terminar con la descripción de este último conjunto de representaciones pictóricas, que además de las pinturas aparecen dispersos por la pared algunos restos de ocre, apenas perceptibles, que se quedan fuera de cualquier interpretación.

Los dibujos del abrigo E7 o «Ereta» de Litonares son perfectamente asimilables al estilo esquemático,

antropomorfos, círculos radiados y trazos simples. Tiene unas paredes de color anaranjado muy concrecionadas y con varias coladas de calcita, donde se han plasmado los dibujos con la ayuda de un lápiz de ocre.

Este hecho no es único y si buscamos en el corpus de los abrigos esquemáticos del sureste de Francia, se encuentran varias cavidades cuyos dibujos se han realizados totalmente o parcialmente con lápices de ocre. Como ejemplos de esta técnica podemos citar:

- a) L'abri des Goutteaux (Boucl-en-Diois, Drôme) (HAMEAU, 1997), perteneciente a un conjunto de varias cavidades con pinturas esquemáticas, se encuentra adornado con trazos simples realizados con lápices de ocre.
- b) La Grotte des Féés (Gras, Ardèche) es una pequeña galería de 12 metros de profundidad. En la parte inferior de la oquedad se encuentran trazos realizados con esta técnica.
- c) Los dibujos circulares y en zigzag (figs. 13b y 13c) de Baume Peinte (Saint-Saturnin-lès-Apt, Vaucluse), realizados con lápiz de ocre, se insertan en un conjunto de 32 figuras esquemáticas.
- d) En el Abri de la Chevalière (Tourves, Var) una figura circular y una línea en zigzag conforman la figura 7 de la cavidad y en la figura 8 se pueden observar los restos de una representación realizada por el mismo procedimiento.

Se podrían referir algunos otros paralelismos de utilización del lápiz de ocre en el corpus esquemático, pero los ejemplos citados ponen bastante en evidencia la utilización de esta forma de dibujar en las cavidades esquemáticas del sureste de Francia. A pesar de todo, el caso de la «Ereta» de Litonares es, hasta ahora, un ejemplo único de utilización del lápiz de ocre en los abrigos esquemáticos de la cuenca del río Vero.

ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y CRITERIOS DE ELECCIÓN DE LOS ABRIGOS CON PINTURAS EN LA ZONA DEL RÍO VERO

Casi en la totalidad de los abrigos pintados de la cuenca del río Vero se evidencia la utilización de cuatro criterios bien definidos para la elección de estas cavidades (HAMEAU y PAINAUD, 1997, 2006 y 2008).

El primero de ellos sería la elección en el aspecto orientativo de los abrigos elegidos para modelar las pinturas, que generalmente se abren hacia el sur con una amplia orientación de este a oeste. Solo una mínima parte se abren al norte, menos del 5%.

Por otro lado, se ha podido comprobar que las representaciones artísticas están pintadas mayoritariamente en soportes anaranjados-rojizos, en lugares seleccionados y, en algunos casos, se ha pintado el soporte para obtener el color adecuado.

Un tercer criterio se refiere a la posición dominante del abrigo buscando que el abrigo sea inapreciable en el paisaje (ver y ser visto); este aspecto, lógicamente, no es aplicable a todas las cavidades pintadas, sobre todo cuando dichos abrigos están muy próximos unos de otros.

Un cuarto y último apartado es la presencia de agua en el entorno del lugar elegido para pintar. No nos referimos en este caso a un curso regular de agua, sino a la presencia de láminas de agua que circulan sobre la superficie de las paredes o sobre el suelo, manteniendo una humedad ambiente en determinadas épocas del año, escorrentías que se reactivan con lluvias fuertes. No es este un fenómeno muy frecuente, pero en algunas cuevas pintadas de la zona del Parque Cultural del Río Vero este hecho se manifiesta por elementos secos (coladas, concreciones o depósitos de calcita).

En los abrigos pintados de Litonares, estos parámetros también son visibles. En este caso, las cavidades con pinturas se encuentran en un barranco orientado norte-sur, paralelo al curso del río Vero y cerrado en su parte superior por una barra rocosa orientada este-oeste.

En la parte oriental de este pequeño acantilado superior, se encuentran los abrigos L2 y L8 abiertos hacia el sur. Las representaciones pintadas se encuentran plasmadas fuera del alcance de las salidas de agua que forman coladas grisáceas y blanquecinas. Son muy visibles en el paisaje y se puede destacar el criterio de ver y ser visto.

Un poco más al oeste se encuentra el abrigo L1, desde donde se divisa un amplio paisaje, aunque el covacho es difícil de localizar. Esta cavidad, también abierta al sur, deja ver en sus paredes unas anchas acumulaciones de calcita a lo largo de una superficie de color anaranjado claro. Desgraciadamente, la construcción de un refugio en piedra seca utilizado por los pastores locales ha alterado el color de la pared. Las pinturas se encuentran en el interior de la construcción y los fuegos han ahumado las superficies del abrigo, que se han vuelto de un color gris oscuro a negro, lo que impide percibir las pinturas.

Incrustados en el barranco, los abrigos L6 —orientado al suroeste—, L4 —abierto al sur— y L5 —con una boca que mira al suroeste— soportan más los efectos del agua que chorrea por la garganta cuan-

do llueve con intensidad o cuando descargan fuertes tormentas. En estos casos las paredes son grises claras y las figuras han sido cuidadosamente ejecutadas en función de las coladas que son numerosas en estas dos cavidades.

La cueva L3, situada en la parte media del barranco y orientada al suroeste, ha sido alterada por la presencia del ganado ovino que los pastores debían encerrar durante la noche, dado que se trata de una cavidad bastante grande. Las paredes están muy ennegrecidas, pero las pinturas se encuentran sobre un resalte rocoso que las protege de las escorrentías.

La cavidad L7, la de más baja altitud de los abrigos pintados, se encuentra aislada sobre una especie de cono de deyección, ya fuera del barranco. Tiene varios entrantes y salientes, sin orientación definida, y los dibujos realizados con lápiz de ocre se encuentran sobre una pared anaranjada muy concrecionada y con varias coladas de calcita.

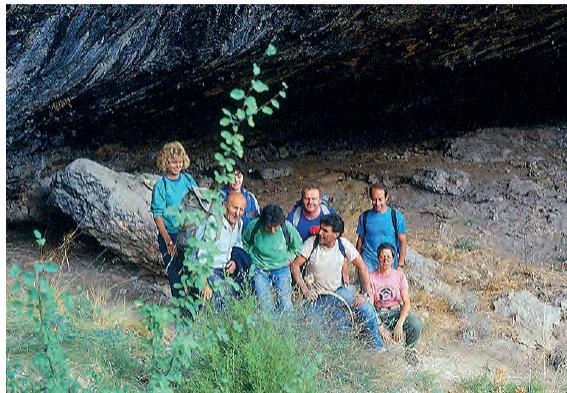
En definitiva, se ha intentado demostrar la utilización de los cuatro criterios de elección en los abrigos pintados en este conjunto de Litonares, aunque en algunos casos no todos son factibles. A veces, se han utilizado juntos o solo algunos de ellos. De igual forma se puede constatar que, sobre todo en la parte superior de la partida de Litonares, se encuentran numerosos abrigos que no han sido utilizados. Todo eso pone de relieve y es evidencia de que los prehistóricos han elegido cuidadosamente los lugares para pintar.

LA CUEVA NEGRA. TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

Bajando por la ladera, a la altura de Litonares E4, Litonares E6 y Litonares L3, en una zona muy pendiente en la parte izquierda del barranco, se encuentra la mencionada Cueva Negra. Se trata de un gran abrigo cuyas paredes están oscurecidas por el humo y, sobre todo, por las algas cianofíceas que proliferan en el techo y en las paredes. En algunos sitios crecen musgos y líquenes, así como algunas plantas que se aprovechan de la humedad del suelo. Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en 1986 han permitido encontrar algunos restos prehistóricos que confirman la ocupación temporal de esta cavidad.

En los trabajos de revisión de los abrigos pintados en el conjunto de la partida de Litonares realizados en agosto de 1986, se hizo un estudio de la llamada *Cueva Negra*, no en busca de pinturas, pues

sus paredes no contienen ningún resto de pigmento, pero sí para comprobar la existencia de materiales que testificaran una ocupación en algún momento determinado.



Cueva Negra. Equipo de investigación.

Se abrió una primera cata de 2 x 1 metros de área en dirección a la boca en el fondo de la cueva, abierta al oeste. Los ejes se trazan aproximándose a las coordenadas norte-sur. Es la denominada *cata A*.

En una primera picada, de unos 6 centímetros de espesor, descrita como superficial, aparece una capa arcillosa de color anaranjado con apariencia de tierra limosa. Es estéril y abarca parte del cuadro 1B. Hacia la mitad del cuadro y en la totalidad del cuadro 1A se observa una capa de tierra de color grisáceo en la que se insertan grandes piedras. Es una tierra grisácea donde aparecen los materiales.

En el cuadro 1A este nivel baja en profundidad, formando una especie de cubeta que en su parte este parece haberse realizado excavando el nivel anaranjado sobre el que se asienta. Las grandes piedras que aparecen podrían formar parte de alguna estructura, pero dado el poco espacio excavado este hecho es difícil de aseverar.



Cueva Negra. Catas de 1986.



Los autores del artículo.

Niveles diferenciados

— Superficial:

Placas de estiércol de oveja y cabra.

— Nivel I:

Tierra suelta de color gris, polvorienta. Aparecen bloques pétreos de gran tamaño. Se distribuye de forma irregular. Estrato fértil arqueológico.

— Nivel II:

Arcilla anaranjada, muy endurecida (limos), sin piedras. Se extiende uniformemente por toda la cata. En él se inserta el nivel I. Ha sido recortado en algún tramo por el nivel I.

Estrato natural de la cueva. Estéril.

No se puede definir la potencia, pues no se ha llegado a la roca, y se desconoce si en profundidad puede hallarse otro nivel arqueológico.

En definitiva, sería necesaria una actuación arqueológica en profundidad en toda la superficie del abrigo para llegar a conclusiones que pudiesen verificar las diversas estancias humanas a lo largo del

tiempo. Sí hay que pensar que las remociones y extracciones de estiércol en diversas ocasiones pueden haber arrastrado consigo la mayor parte del material arqueológico que pudo almacenar el suelo de la cueva.

BIBLIOGRAFÍA

- BALDELLOU, V. (1989). II Reunión de Prehistoria Aragonesa: la terminología en el arte rupestre post-paleolítico. *Bolskan* 6, pp. 5-14.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A., y CALVO, M.^a J. (1985). Las pinturas esquemáticas del Tozal de Mallata. *Coloquio Internacional de Arte Esquemático en la Península Ibérica. Salamanca, 1982. Zephyrus* XXXVI, pp. 123-129.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A., y CALVO, M.^a J. (1986). Dos nuevos covachos con pinturas naturalistas en el Vero (Huesca). *Estudios en homenaje al Dr. An-*

- tonio Beltrán Martínez. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, pp. 115-133.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A., y CALVO, M.^a J. (1988). Las pinturas esquemáticas de Mallata B (Huesca). *Boletín del Museo de Zaragoza*, 4 (1985), pp. 17-36.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A., y CALVO, M.^a J. (1989). Los covachos pintados de Lecina Superior, de Huerto Raso y de la Artica de Campo (Huesca). *Bolskan* 5, pp. 147-174.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (1993a). Las pinturas esquemáticas de la partida de Barfaluy (Lecina-Bárcabo, Huesca). *Empúries* 48-50, pp. 64-83.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (1993b). Las pinturas rupestres del barranco de Arpán (Asque-Colungo, Huesca). *Bolskan* 10, pp. 31-96.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (1993c). Las pinturas rupestres de la cueva de Regacens (Asque-Colungo, Huesca). *Bolskan* 10, pp. 97-144.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (1996). Las pinturas rupestres de Remosillo, en el congosto de Olvena (Huesca). *Bolskan* 13, pp. 173-215.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (1997a). Las pinturas rupestres de los covachos de la Raja (Santa Eulalia de la Peña-Nueno. Huesca). *Bolskan* 13, pp. 29-41.
- BALDELLOU, V., PAINAUD, A., y AYUSO, P. (1997b). Las pinturas rupestres del barranco del Solencio (Bastarás-Casbas de Huesca). *Bolskan* 14, pp. 43-60.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (2000). Las pinturas rupestres de la partida de Muriecho (Colungo y Bárcabo, Huesca). *Bolskan* 17, pp. 33-86.
- BELTRÁN, A. (1971). Avance al estudio de las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca). *Miscelánea Homenaje a Don José Esteban Uranga*. Aranzadi. Pamplona, pp. 433-438.
- BELTRÁN, A. (1972). *Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca)*. Universidad de Zaragoza (Monografías arqueológicas, 13). Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1993). *Arte prehistórico en Aragón*. Ibercaja. Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1999). El arte prehistórico aragonés en el año 2000: problemas de significación y su actualización. Industrias y arte parietal. *Jornadas técnicas Arte rupestre y territorio arqueológico. Alquézar, 24-27 de octubre de 2000*. *Bolskan* 16, pp. 13-20.
- BREUIL, H. (1933-1935). *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule ibérique*, vols. III y IV. E. Grevin. Lagny-sur-Marne.
- BRIET, L. (1908). *Le bassin supérieur du rio Vero (Haut-Aragon, Espagne)*. Imprimerie Moderne. Château-Thierry.
- CALVO, M.^a J. (1993). *Arte rupestre postpaleolítico en Aragón*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- HAMEAU, P. (1997). L'abri des Goutteaux (Boulc-en-Diois, Drôme) et les peintures schématiques au bâton de colorant dans le sud-est de la France. *Études Drômoises* 3, pp. 17-23.
- HAMEAU, P. (2015). L'eau et le peint: l'élément liquide dans les manifestations picturales du Néolithique. *L'Anthropologie* 119, pp. 106-131.
- HAMEAU, P., y PAINAUD, A. (1997). Las pinturas esquemáticas del río Carami (Var, Francia) y de la confluencia del río Vero y del barranco de la Choca (Huesca, España). Analogías y diferencias espaciales. *Bolskan* 14, pp. 65-101.
- HAMEAU, P., y PAINAUD, A. (2001). Hygrophilie et héliotropisme des sites ornés au Postglaciaire, en France et dans la Péninsule ibérique. *Actas del Coloquio UISPP Arte Rupestre Mundial. Vigo, octubre de 1999*, en CD-Rom.
- HAMEAU, P., y PAINAUD, A. (2004). La expresión esquemática en Aragón, presentación e investigaciones recientes. *L'Anthropologie* 108, pp. 617-651.
- HAMEAU, P., y PAINAUD, A. (2005). El arte parietal en la provincia de Huesca (España) de los últimos cazadores hasta los primeros agricultores. *Archéologia* 421, pp. 52-65.
- HAMEAU, P., y PAINAUD, A. (2006). L'expression schématique en Aragón: réfléchir l'espace. En MARTÍNEZ GARCÍA, J., y HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (eds.). *Actas del I Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica. Vélez Rubio (Almería), mayo 2004*, pp. 249-256. Almería.
- HAMEAU, P., y PAINAUD, A. (2008). Los abrigos de Gallinero (Bárcabo, Huesca). Cuarenta años después del doctor Antonio Beltrán (1969-2008). *Bolskan* 23, pp. 9-50.
- MINVIELLE, P. (1968). Les quatre canyons du rio Vero. *La Montagne et Alpinisme*, pp. 234-297.
- PAINAUD, A. (1989). *Les peintures rupestres de style schématique de la confluence des «Barrancos» de la Choca et de Lecina*. Mémoire de Diplôme (inédit). École des Hautes Études en Sciences Sociales. Toulouse.
- PAINAUD, A. (2005). Les peintures rupestres et l'art schématique linéaire de l'abri de Mallata C (Co-

- lungo-Asque, Huesca). *Roches ornées, roches dressées. Colloque en hommage à Jean Abélanet*. Presses Universitaires de Perpignan. Perpignan, pp. 109-118.
- PAINAUD, A. (2006). Les figures animales post-paléolithiques de la province de Huesca. En HAMEAU, P. (ed.). *Les animaux peints et gravés, de la forme au signe. Actes du Colloque de Nice 15-17 juillet 2005*. *Anthropozoologica* 46 (1), pp. 57-84.
- PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J.; AYUSO, P., y BALDELLOU, V. (1996). Pinturas rupestres en el barranco de Mascún (Rodellar-Huesca, España). *Bolskan II*, pp. 69-87.
- SOPENA, A. (2005). *Les variations formelles dans l'art schématique: étude comparative du Haut-Aragon et du Sud de la France*. Diplôme d'Études Approfondies. Université de Toulouse-Le Mirail. Toulouse. 2 vols.